

## La importancia de promover a México en el mundo

*José Antonio Meade Kuribreña*

Al delimitar los principios básicos que guiarían su administración, el Presidente Enrique Peña Nieto determinó que la política exterior de nuestro país debía estar conducida por la visión de México como un actor con responsabilidad global; esto es, como una nación propositiva y participante en la resolución de los principales desafíos de la humanidad y, al mismo tiempo, una fuerza positiva que incorpore a nuestro actuar global la realidad nacional y las prioridades internas de nuestro país.

Esa visión, que guía la actuación de la Cancillería, va acompañada de la premisa de que el nuestro es un país de pertenencias múltiples: somos, por vecindad y geografía, una nación vinculada a Centroamérica y el Caribe; por tradición y cultura, pertenecemos a los ámbitos de Latino e Iberoamérica; nuestra economía está interconectada con la de Norteamérica, la región que aspiramos a convertir en la más competitiva del mundo; los Estados europeos son, además de nuestros socios comerciales, países con los que tenemos proyectos afines; vemos en la cuenca del Asia-Pacífico oportunidades económicas que determinarán los patrones de crecimiento en este siglo; reconocemos en África a un continente en el que se encuentran 8 de las 20 economías con mayor crecimiento y, por ende, una tierra de oportunidades; pertenecemos al G20, un grupo de naciones vanguardistas en el que se generan los mayores consensos internacionales.

Estas pertenencias no son contradictorias ni excluyentes. La actuación de México en un ámbito no anula a los otros.

Guiados por la visión de responsabilidad global y la premisa de las pertenencias múltiples, a Cancillería mexicana se ha impuesto cuatro objetivos fundamentales: el fortalecimiento de la presencia internacional de México, la ampliación de la cooperación internacional, la protección de los intereses de México y los mexicanos en el extranjero y la promoción de México en el mundo.

Para fortalecer nuestra presencia internacional, hemos, entre otras acciones, trabajado para la consolidación de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), impulsado la renovación de las Cumbres Iberoamericanas o intensificado el diálogo a través del Foro de Cooperación América Latina-Asia del Este.

Para promover la integración regional, y al mismo tiempo nuestro comercio, estamos consolidando la Alianza del Pacífico como un espacio de integración profunda que promueve la libre circulación de bienes, personas y servicios entre México, Chile, Colombia y Perú. Este foro ha despertado el mayor interés de las principales economías del mundo por su pragmatismo y resultados.

Las visitas de los presidentes de Estados Unidos y la República Popular China a nuestro país constatan el trabajo para fortalecer nuestro diálogo y lograr acuerdos concretos con las principales potencias del orbe.

Hemos ampliado nuestra cooperación con diversas naciones y regiones geográficas, con particular énfasis en Centroamérica y el Caribe. La Agencia Mexicana de Cooperación para el Desarrollo (AMEXCID), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) y la Organización de los Estados Americanos (OEA) anunciaron en días recientes un programa de becas para 600 estudiantes extranjeros de los Estados miembros de la OEA. Una Centroamérica próspera y segura deriva en un México más próspero y seguro. Consolidamos con trabajo diario nuestra cooperación económica, científica y técnica con esa y otras regiones.

La protección de los intereses de los mexicanos en el extranjero guía nuestro trabajo diario, en el entendido de que nuestros consulados deben ser la fuente primaria de protección de nuestros compatriotas en el exterior. Nuestros consulados brindan diariamente asistencia legal, servicios de salud, apoyo educacional y orientación a miles de mexicanos radicados en el extranjero.

México puede potenciar su desarrollo interno desplegando una política exterior activa y eficaz. La promoción económica, turística y cultural contribuye de manera contundente a lograr este objetivo. Un país más conocido y valorado puede, con mayor efectividad, fortalecer su presencia externa para apoyar el logro de sus objetivos de política interior.

Por su población, tamaño de economía y perspectivas de crecimiento, por su desempeño y liderazgo, México es un actor global significativo. Es un referente regional en América Latina; un miembro responsable del G20; un actor que en el ámbito multilateral ha promovido y sido factor para el hallazgo de soluciones a desafíos de nuestra época: del tráfico de armas al calentamiento global, pasando por el reto del desarrollo.

El mundo atraviesa por una etapa de transición. La inserción exitosa de México en un mundo que plantea grandes retos y oportunidades debe de consolidarnos como un actor responsable, global y protagonista de las grandes decisiones.

Esta inserción no sería posible sin la participación de una diplomacia activa que se ve reflejada en el actuar de quienes forman parte del Servicio Exterior Mexicano y otros actores partícipes de este esfuerzo: empresarios, académicos y representantes de la sociedad civil.

Ese es el mensaje que la diplomacia de nuestro país está transmitiendo al mundo con creciente éxito y, al mismo tiempo, una realidad que debemos conocer y apreciar más dentro de nuestras fronteras. Una diplomacia pragmática que busca promover el valor de México en el lugar que le corresponde a nivel internacional.